

A QUIEN MADRUGA, DIOS LE AYUDA

Esta mañana de sábado, la última del mes de mayo, nos hemos levantado pronto algunos de los miembros de la comunidad parroquial de San Vicente de la Ventilla.

El motivo era rezar a la Virgen.

Es costumbre el último sábado del mes de mayo juntarnos en la parroquia de San Pablo a las 6:30h de la mañana y rezar el rosario por las calles aledañas.



Por la situación actual no se ha podido realizar como en otras ocasiones. Pero desde el arciprestazgo de Gamonal se ha buscado la fórmula de no perder esta devoción mariana tan querida. Por ello, se ha emitido este rosario por las ondas radiofónicas de Radio Evolución.

Cada misterio era dirigido por una parroquia y pretendía adentrarnos en el misterio de Cristo, que implica adentrarse en el misterio del hombre y la mujer de hoy, en su incertidumbre y en su dolor, acompañados siempre de la presencia luminosa y maternal de María.



En nuestra parroquia de la Ventilla hemos querido unirnos a esta iniciativa y varios de nosotros nos hemos congregado, cumpliendo estrictamente las normas sanitarias, para rezar en comunidad a la Virgen del Rosario, patrona de nuestro barrio.

A ella, como abogada e intercesora nuestra, le hemos pedido por los enfermos, por los difuntos de la pandemia, por las familias, por los gobernantes y por los que están sufriendo de manera más directa las consecuencias económicas de esta crisis mundial.

Nos hemos sentido muy reconfortados, y bien podemos afirmar el popular refrán que reza: A quien madruga, Dios (y la Virgen) le ayuda.